

Cuba: Huracán Gustav deja muchos daños en occidente cubano

Por Raquel Sierra

La Habana, septiembre (SEMIac)- Gustav, un huracán de categoría cuatro en la escala de cinco de Saffir-Simpson, azotó severamente el 30 de agosto el occidente cubano, donde fueron evacuadas más de 250.000 personas y miles de viviendas quedaron destruidas.

Pese a la furia de los vientos, que en algunas localidades sobrepasaron los 340 kilómetros por hora, la nación no tuvo que lamentar la pérdida de vidas humanas, debido al sistema de prevención que, ante la cercanía de un meteoro, garantiza la protección de personas y recursos económicos.

En las cuatro provincias occidentales de Cuba y el municipio especial de la Isla de la Juventud fueron evacuadas más de 250.000 personas, dijo el coronel Miguel Ángel Puig, jefe de Operaciones del Estado Mayor de la Defensa Civil (DC), en programa radiotelevisado.

A esa cantidad hay que sumar las personas resguardadas en 20 municipios de la zona oriental del país, donde el fenómeno atmosférico castigó todavía como tormenta tropical, agregó.

En cada ocasión de este tipo, ante el peligro de posibles lluvias torrenciales, fuertes vientos e inundaciones costeras, en Cuba se orienta la evacuación de las personas residentes en zonas bajas, cerca de las cortinas de las presas y de viviendas con peligro de derrumbe, ya sea por su estado técnico o características constructivas.

Como medida preventiva, se paralizan los servicios de electricidad y gas para evitar posibles accidentes y se desmontan antenas de televisión y cubiertas de casas de cultivos, entre otras instalaciones.

Antes de la llegada de Gustav, José Rubiera, jefe del Centro Nacional de Pronósticos del Instituto de Meteorología de Cuba, había advertido que “el calor oceánico, entre 31 y 32 grados, y las condiciones favorables en la atmósfera superior” aumentan las probabilidades de que Gustav se convierta en “un huracán importante”.

Según las autoridades de la Isla de la Juventud, al sur de Cuba, y la más occidental de las provincias cubanas, Pinar del Río, durante el paso del huracán varias personas recibieron lesiones leves y fueron atendidas con celeridad por los servicios médicos.

Los fuertes vientos que trajo Gustav provocaron la destrucción parcial y total de numerosas viviendas y objetivos económicos, la caída de árboles, torres de alta tensión, postes del tendido eléctrico y telefónico.

“De mi casa y la casita que teníamos en el patio, no queda nada”, dijo ante las cámaras de la televisión una residente de Pinar del Río. “El viento se llevó

nuestra casa, ahora estamos en la de unos vecinos que nos acogieron”, relató otro.

Las imágenes mostradas por la televisión, en los dos territorios más golpeados por Gustav, fueron estremecedoras: casas cubiertas por el mar casi hasta el techo, calles y caminos inundados, viviendas y almacenes sin cubiertas, torres retorcidas y un cementerio de palmas, el árbol nacional de Cuba.

Ana Isa Delgado, al frente del consejo de defensa en el municipio especial de Isla de la Juventud, declaró a la televisión cubana que, en ese territorio, hubo un daño total en las construcciones con cubierta ligera, en todos los poblados, y serios estragos en la industria alimentaria, además de que varios edificios quedaron sin tanques de agua.

Según el diario *Juventud Rebelde*, Gustav, que recorrió 160 kilómetros desde su entrada por el sur hasta su salida por el norte de Pinar del Río, es “el más destructivo en los últimos 50 años” para Cuba.

En estos momentos, las autoridades calculan los daños económicos del huracán sobre el cual, según adelantó el presidente de Cuba, Raúl Castro, en una conversación telefónica con una autoridad de la provincia de Pinar del Río, “aún sin valorar la magnitud de la catástrofe, se prevén afectaciones cuantiosas”.

Reportes indican que en Los Palacios, Pinar del Río, por donde tocó tierra el huracán, siete personas resultaron lesionadas, unas 7.000 viviendas quedaron sin techo, sin ventanas o paredes derrumbadas.

Un balance preliminar señaló: “hay serios daños en toda la infraestructura del municipio, tanto en viviendas como en empresas. En la agricultura hay muchos daños en el arroz y el plátano. Las escuelas, que estaban listas para el inicio del curso escolar, fueron muy dañadas, toda la red telefónica está en el suelo”.

Hasta el día 31 de agosto, sólo en Pinar del Río se estimaba en 86.000 las viviendas dañadas, en su mayor parte con derrumbe total, muy por encima de las 50.000 previstas para construirse este año en todo el país.

En esa región, la principal productora del tabaco de exportación, fueron fuertemente impactadas cerca de 3.500 casas de procesamiento de la hoja.

Todavía el lunes primero de septiembre no había podido restablecerse el suministro eléctrico a Pinar del Río y la Isla de la Juventud, debido a la cantidad de torres de distribución derribadas.

Vicente de la O, director general de la Unión Eléctrica, valoró como muy severos los daños ocasionados por el huracán Gustav al sistema de transmisión y distribución en tres territorios del occidente de Cuba.

De acuerdo con informaciones preliminares, en Pinar del Río colapsaron 136 torres de alta tensión, por donde pasaba la energía desde plantas generadoras

en La Habana, y otras 12 de menor tensión, además de cientos de postes de distribución. En la Isla de la Juventud los estragos alcanzaron a la totalidad del sistema, incluida una termoeléctrica.

En la provincia de La Habana, colindante por el oeste con Pinar del Río, todo el litoral sur sufrió severos impactos y fue necesario evacuar a más de 77.000 personas de esa área y de otras, por pronóstico de inundaciones. En algunas zonas se reportaron penetraciones del mar en unos seis kilómetros tierra adentro.

En la capital cubana, donde se sintieron fuertes vientos y lluvias, cayeron árboles y postes del tendido eléctrico y algunas viviendas resultaron seriamente dañadas. Sin embargo, todavía queda el peligro de derrumbe cuando el sol comience a secar viejas edificaciones.

RECUADRO

Detalles de esta temporada

A inicios de semana, cuando todavía era una tormenta tropical, Gustav provocó lluvias e inundaciones en la parte oriental de Cuba. A su paso, las autoridades de la Defensa Civil fueron declarando las diferentes fases de alerta ante huracanes.

Al abandonar Jamaica, donde dejó una estela de muerte, Gustav llegó a las cálidas aguas del mar Caribe, de temperaturas entre 31 y 32 grados, que según los meteorólogos son un "combustible para los huracanes". Ahí alcanzó categoría cuatro, con vientos superiores a los 240 kilómetros por hora.

Reportes indican que este meteoro ocasionó la muerte a 96 personas a lo largo de la semana en Haití, República Dominicana y Jamaica. Los daños también fueron cuantiosos en República Dominicana, que comparte la isla La Española con Haití, donde se reportaron más de 5.700 personas desplazadas y unas 1.000 viviendas dañadas.

En la actual temporada de ciclones del Atlántico, que va de junio a noviembre, se han formado ocho tormentas tropicales y tres huracanes. La tormenta tropical Hanna se mueve hacia el oeste, frente a la costa norte de Puerto Rico, y los pronósticos indican que también podría afectar en los próximos días el litoral norte de Cuba.

Esta tormenta tropical se desplaza a 19 kilómetros por hora y sus vientos máximos sostenidos son de 85 kilómetros por hora. Los meteorólogos cubanos pronostican que Hanna se moverá entre el oeste-noroeste y el noroeste, "con posibilidades en ganar en organización e intensidad".

(fin/semlac/08/rs/mrc-sm/1.215 palabras/6.283 caracteres)